

Lanzan licitación para primeras obras

Alistan trabajos en nuevo AICM

Concurran empresas para la preparación y limpieza del terreno de nueva sede aérea

VÍCTOR FUENTES

El Gobierno federal convocó a licitación para las primeras obras del nuevo Aeropuerto Internacional de la Ciudad de México, cuyo terreno está plagado por cientos de pozos bandonados.

La paraestatal Grupo Aeroportuario de la Ciudad de México (GACM), responsable del proyecto, publicó la convocatoria para los primeros trabajos, que consisten en remover 441 tubos de acero que están enterrados desde hace 50 años en igual número de pozos excavados en el polígono asignado para la terminal.

El fallo del concurso será anunciado el 12 de diciembre y los trabajos deberán comenzar tres días después.

El GACM calificó los trabajos de "urgentes", por lo que la contratista tendrá seis meses para retirar los 441 tubos o ademes, mismos que están enterrados hasta 25 metros de profun-

dididad y podrían interferir con el sistema de drenaje planeado para el NAICM, que contempla dos túneles de dos a tres metros de diámetro y 5 kilómetros de longitud.

"Dentro del polígono considerado para la construcción del NAICM, la empresa Sosa Texcoco estableció un sistema de extracción de agua salobre por medio de pozos equipados para dicho fin, mismos que pueden ocasionar interferencias con los requerimientos necesarios para la construcción del nuevo aeropuerto", explican los términos de referencia de la licitación de grupo aeroportuario.

"Se hace necesario ahora el retiro y/o demolición de cualquier obra asociada a ellos, así como el desmonte de equipo, extracción de componentes, relleno y taponamiento y sellado a nivel del suelo de los mismos", agregan.

El tema no son sólo los tubos, sino que hay construcciones, equipos y materiales adicionales como bombas y conexiones, que presentan variaciones, por lo que la contratista tendrá que evaluar cada uno de los 441

pozos, sin que esté garantizado que todos presentan la misma profundidad.

"Los ademes (tubos) se encuentran al ras del terreno natural, algunos sobresalen hasta dos metros sobre el nivel del suelo y otros cuentan con una estructura de concreto donde se encontraba el motor de la bomba. El licitante deberá demoler y retirar todos las estructuras aledañas a los pozos como bases de concreto, casetas, tuberías, instalaciones y equipos en su caso", explicó el GACM.

Una vez retirados los tubos, la empresa ganadora tendrá que estabilizar la zona con una mezcla cementante, bajo supervisión de un especialista en mecánica de suelos. Se estima que serán necesarios 628 metros cúbicos de mezcla para el relleno.

Sosa Texcoco fue creada en la década de los años 40 por empresarios privados, el Gobierno federal la nacionalizó unos años después, la privatizó en 1988, y finalmente dejó de operar en 1993, agobiada por un contrato colectivo oneroso y una huelga.

